

# CATARSIS

por

Bárbara Marrero

El número de llamadas al 016 por violencia de género en Canarias aumentó durante el confinamiento...

Un encierro que nos obligó a bajar el ritmo, algunas pudimos parar, revolver en nuestro interior y sangrar sobre papel lo que hace algún tiempo tuvimos que enterrar para poder seguir adelante. Otras aún no han podido purificar su ánimo, otras jamás lo harán...

## CATARSIS

Hay quien dice que nosotros decidimos venir a este mundo, que incluso elegimos quienes serán nuestros padres.

Aquel ser a punto de ser arrojado a él lo había olvidado, una cesárea le obligó a salir una semana después de la fecha prevista...

Un nuevo intento de levantarse del sillón, lo ve todo negro, desfallece, hace tres días que no hay nada para comer. Su madre le comenta que no acabará el curso. No se puede ir al colegio sin desayuno...

Era una chica peculiar que danzaba por la vida sin tocar el suelo. Dos estrellas calzaban sus pies, sus manos acariciaban los astros, sus oídos escuchaban las melodías de las altas esferas. La maldad y la locura no existían ni en ella ni en los demás...

Un coche avanza rápido, gritos en su interior, una mano estalla contra su cara, un golpe seco, una nariz rota; una visión repentina de ventanilla, puerta y guantera salpicadas de rojo. Su pantalón y camiseta están manchados de sangre. Una copiloto rota, rota y ensangrentada. Shock, oscuridad...

Que triste que los hijos imiten lo que ven, la imaginación y la ficción siguen siendo incapaces de superar la realidad...

¡Voy a morir hoy! Pensó, ¡el pasillo es demasiado estrecho! Se rompen dos sillas en su espalda, un cuadro es descolgado y destruido en su cabeza. Susurra al cielo: ¿Por qué me has abandonado? Mis sueños eran tan bellos...

Sumida en su noche oscura del alma, le llevó tiempo tejer con sus propias manos un hilo de cristal, hermoso, frágil; Fe, lo llamó, va atado a su muñeca...

Su aliento de vida se había vuelto ansioso y sus pensamientos de un oscuro gris, pero le resultaba maravilloso sentarse en la universidad. Tal vez había nacido para ser psicóloga. ¿Quién conocía mejor la maldad y la locura? Pensó...

Su alma cansada a veces corre a esconderse, suelta sus sueños que se elevan como globos de colores brillantes; danzan en lo alto, felices, ingenuos. Tienen la absoluta certeza de que abrirá las manos y tocará el cielo.